

Regino Boti León: ilustre economista y profesor de la Universidad de Oriente



Vicente E. Escandell Sosa

Desde su fundación, el 10 de octubre de 1947 la Universidad de Oriente, contó con la contribución de prestigiosos profesores para la formación de los futuros profesionales de las provincias orientales, con el fin de lograr una verdadera sociedad libre de atavismos coloniales e imperialistas.

En ese sentido, el historiador Jorge Ibarra Cuesta, expresidente de la FEUO, en unas declaraciones tituladas "En defensa de la Universidad de Oriente", expresó:

La labor de estos intelectuales ha sido infundir en el alumnado la inquietud por la tragedia social que vivimos [...] Sus esfuerzos no tendieron a ofrecer soluciones, sino a plantear la realidad brutal y descarnada. El alumno ha sido asimilado por este proceso pedagógico al proceso de la creación de la ciencia y la conciencia. Es el alumno el que en este flujo y reflujo de ideas antagónicas forma su mentalidad contemporánea a la realidad histórica en que se vive. Y cualquier camino que escoja lo hará fundiendo el deber con el saber, el raciocinio con la buena fe, la inteligencia con el amor por la humanidad.¹

A esa estirpe de profesores pertenecía el Dr. Regino Boti León (1923-1999), –hijo del gran intelectual guantanamero Regino Boti–, profesor desde 1956 de la Escuela de Ciencias Económicas de la Universidad de Oriente, que desde 1959 se denominaría Facultad de Ciencias Comerciales y Económicas, y a cuyo claustro todavía pertenecía. Boti fue presentado como profesor del claustro de la Escuela de Ciencias Económicas en el discurso de apertura del año académico 1955-1956, pronunciado por el Dr. Felipe Pazos Roque, director de la Escuela, quien expresó: "Incidentalmente debo decir que uno de los técnicos que más

activamente ha contribuido a estos trabajos de la Comisión Económica para la América Latina es el cubano Regino Boti, que ha colaborado allí desde que se fundó la Comisión y que vuelve ahora a su patria como profesor de la Universidad de Oriente".²

Regino Boti, economista y pasante de una Maestría de la Universidad de Harvard, fue fundador de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) creada el 25 de febrero de 1948, donde estuvo hasta 1956 cuando regresó a Cuba e ingresó como profesor en la Escuela de Economía de la Universidad de Oriente, surgida en el curso 1955-1956, ocho años después de fundada la Universidad. Esta Escuela fue la segunda de su tipo en Cuba, luego de la de la Universidad de Villanueva, anticipándose en unos meses a la de la Universidad de La Habana, que se iniciaría en el mes de enero.³ Boti se convierte así, en uno de los fundadores de la Escuela de Economía de la Universidad de Oriente.

Es necesario hacer un poco de historia del porqué Boti se hace profesor de la Escuela de Economía. En el discurso inaugural de dicha Escuela, Pazos realiza las interrogantes siguientes: "¿Por qué ha fundado la Universidad de Oriente esta Escuela? ¿Por qué la han establecido o van a establecer, otras dos Universidades cubanas?, ¿Por qué no se había fundado antes?, ¿Qué utilidad tiene una Escuela de Ciencias Económicas?"⁴

Antes de responderlas, él expone determinados antecedentes históricos y plantea:

[...] debemos observar el hecho de que la profesión de economista ha surgido en los últimos años en nuestro país como actividad especializada, distinta de las otras profesiones. Tradicionalmente, la condición de experto en materia económica había sido entre nosotros solamente una especialización dentro de las profesiones de abogado, contador e ingeniero o una afición literaria por parte de algunos hombres de negocios; pero en años recientes, muchos de esos profesionales y expertos prácticos han dejado de ejercer con carácter principal sus profesiones u ocupaciones originales para dedicarse a la nueva actividad y ganarse la vida como economistas en varios departamentos del Gobierno, en entidades oficiales de crédito, en asociaciones de productores y de comerciantes, en Universidades, en periódicos y en el ejercicio libre de la profesión, como consultores de empresas".⁵

Al contestar las preguntas anteriormente hechas, Pazos expone:

La Escuela de Ciencias Económicas ha sido fundada para el estudio y la enseñanza de la teoría económica. Como ésta ha llegado a un grado de evolución en que puede ofrecer criterios orientadores para promover el progreso material de la nación, la Escuela podrá coadyuvar eficazmente a ese fin divulgando esos criterios y preparando profesionales que los conozcan a fondo, que los analicen y que los apliquen a nuestra realidad. La Escuela de Ciencias Económicas ha sido fundada para estudiar la estructura y características de nuestro sistema de producción y de distribución, analizando sus posibilidades, y examinar los obstáculos, genéricos o específicos, que se oponen a la realización de aquéllas. La Escuela de Ciencias Económicas ha sido fundada para estudiar la experiencia de otros pueblos y el modo de cómo algunos de ellos han resuelto problemas análogos a los que nos afectan y cómo otros han incidido en errores que debemos evitar. El estudio de la teoría, de la estructura de nuestra realidad y de la experiencia extranjera, especialmente la de aquellos pueblos más similares a nosotros, debe darnos orientaciones certeras para la superación de nuestros difíciles problemas.⁶

Tales eran las tareas que, como economista y profesor, Boti debía cumplir "para asegurar a los estudiantes una sólida formación teórica, amplio dominio de las matemáticas y la estadística, adecuado manejo de los principios de la contabilidad, y particularmente el estudio de la historia económica y los problemas de la acumulación del capital y el subdesarrollo".⁷ Tareas que supo cumplir paradigmáticamente, dada su sólida formación teórica y práctica que como economista tenía.

Como hombre de su tiempo, realiza una serie de actividades de la Revolución que se viene gestando y que se exponen a continuación:

Durante su estancia en la Universidad de Oriente realizó una visita a Fidel Castro en México, para expresarle la solidaridad de numerosos profesores. El líder cubano le comunicó, entonces, algunas de las medidas económicas que se adoptarían al triunfar la Revolución.

Por sus convicciones políticas y enfrentamiento a la dictadura de Fulgencio Batista, en 1958 se vio obligado a emigrar a Chile, y retornó a la CEPAL. Con el triunfo de la Revolución Cubana regresó a la Isla y fue nombrado jefe de Investigaciones del Banco

Nacional de Cuba (BNC). La Universidad de Oriente lo nombró presidente del Tribunal de Profesores Evaluadores de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales.

En 1960 se creó la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN), con funciones similares a las de un ministerio de economía, de la cual Boti fue el primer ministro-presidente.

En 1998 recibió el Premio Nacional de Economía en su primera edición, siendo el primer economista galardonado con ese relevante reconocimiento.⁸

Con el nombramiento de presidente del Tribunal de Profesores Evaluadores de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales de la Universidad de Oriente, integra nuevamente, en 1959, el claustro de profesores de esa Facultad conjuntamente con los profesores siguientes:⁹ CP. Antonio Agüero Desquirón, CP Ramón Bausa Martínez, Dr. Ulises Baquero Vernier, Prof. Juan M. Benedit Gala, CP. Duarte Contreras García, CP. Jorge Carbonell Bertrán, Prof. José Caie, CP Rafael Font Zayas, Dr. Ángel García Viñals, CP. José Gómez Fernández, Dr. Roberto Hung Mustelier, CP. Santiago Moisés Jorge, Prof. Edmundo Meneses, CP. Román Ojeda Sancho, CP. José M. Souto Hernández, Dr. Luis Simón Horruitiner, Dr. Eusebio Valle Gómez, Ing. Luis Mario Vidaud Candebat, Dr. Baudilio Castellanos García y el Dr. Felipe Pazos Roque. En realidad era un claustro de alto prestigio, aunque muchos de ellos, ideológica y políticamente no simpatizaron con la Revolución en la medida que ésta fue radicalizándose y, por tanto, abandonaron el país.

En ese mismo año, 1959, la Universidad de Oriente empieza a implementar las bases de la reforma de la Universidad y se prepara un ciclo de conferencias sobre "Revolución y Universidad" con la participación de intelectuales de todos los credos e ideologías, contando entre ellos al Dr. José A. Portuondo Valdor, profesor en ese entonces de la Facultad de Humanidades; Alfonso Bernal del Riesgo, el padre Ignacio Biaín, Juan Marinello, el comandante Ernesto Guevara de la Serna y, por supuesto, Regino Boti.¹⁰

En 1960, Regino Boti, siendo ministro de Economía, participó como conferencista del Primer Ciclo de la Universidad Popular que versó sobre "La liberación económica de Cuba", conjuntamente con el Comandante Dr. Ernesto Guevara, presidente del Banco Nacional de Cuba; capitán Dr. Antonio Núñez Jiménez, director ejecutivo del Instituto Nacional de la Reforma Agraria; Ramón Monteagudo, por la Central de

Trabajadores de Cuba, y el economista Jacinto Torras. Estas conferencias fueron publicadas en una monografía con el mismo título, en La Habana, en junio de 1960.

El profesor de nuestra Universidad, Dr. Ulises Pacheco Feria, quien lo conoció personalmente, guarda estas impresiones:

[...] cuando lo conocí, ya entrado en años, era dueño de una sonrisa espléndida y de un lenguaje claro y pausado que lo hacía transpirar bondad. No había nada en él que denotara afectación, era sencillo y directo como los buenos maestros que ponen orden en las ideas de sus alumnos, a fuerza de hacerles escuchar sus propios argumentos. En una ocasión al saber que me dirigía a Chile a estudiar aspectos relacionados con la Banca Central y la Política Monetaria, me dijo con cierto tono grave pero sin dejar de sonreír: "y saber que nosotros le enseñamos a los chilenos a trabajar la Banca Central".¹¹

Para profundizar en las características del pensamiento económico de Boti León, de su visión de Cuba, que es también de América Latina y el Caribe, es preciso recurrir a un ensayo que escribió conjuntamente con Felipe Pazos, titulado: "Algunos aspectos del desarrollo económico de Cuba (1957)" del cual sólo trataremos determinados epígrafes que nos explicarán las dimensiones que queremos destacar de su pensamiento de intelectual y profesor. Verdaderamente este ensayo, en la práctica, constituía el programa económico para el gobierno democrático del Movimiento 26 de Julio "que podría tener como plazo inmediato el término de DIEZ AÑOS",¹² una vez derribado el gobierno de Batista.

Las principales ideas planteadas en el epígrafe "Economía versus política" referían: a) la necesidad de crecimiento de la economía cubana para dar empleo y mejor nivel de vida de la población; b) la no aceptación, partiendo del aspecto anterior, se determine que el país debe progresar primero económicamente y que la actividad política sea subordinada a las previas soluciones económicas, con lo que se denota un rechazo al economicismo, que tanto daño nos ha hecho y hace, y que denota que para él no existe antinomia entre economía y política; c) la concepción de que para desarrollar la economía del país, lo primero que había que hacer era derrocar a Batista del poder y después llevar a cabo un plan efectivo de desarrollo económico si sus ejecutivos, ya desde el poder, eran capaces de lograr el respaldo político de los ciudadanos del país.

Entre las principales ideas planteadas en el epígrafe "Distribución y producción" sobresalen:

- De todo lo dicho se infiere que en el orden económico, el problema de Cuba "es crecer".

- Estaba en contra del pensamiento económico del ciudadano medio, que propugnaba una violenta política estatal distributiva que aumentara indefinidamente "los salarios" disminuyendo las utilidades del empresario para que la economía nacional se fortaleciera. Expresaba que: "aun en el caso extremo de que un gobierno se incaute de todas las utilidades y las reparta entre los trabajadores, ello no aumentaría sustancialmente el nivel de vida de la población ni el poderío económico del país: eso sería redistribuir infantilmente el ingreso nacional de Cuba, de por sí pequeño como quien reparte los pedazos de un pastel. Más importante que todo eso, es tratar de lograr un pastel más grande para la Nación. Entonces cada uno tendrá más".¹³

- De lo anterior se infiere que el acento de la política gubernamental debe estar primordialmente en lo productivo y no en lo distributivo para hacer el pastel más grande sin negar nunca la repartición posterior más justa. Determinaba que "el gobierno democrático del 26 de Julio, cuidará celosamente por altos salarios para el trabajador, por altos ingresos para sus ciudadanos. Junto a esa política distributiva, de justicia social, estará obligado a hacer crecer la economía cubana, desarrollarla, poner la técnica en la producción nueva."¹⁴

- Estaba seguro de que si la economía no crecía "ponemos en peligro nuestros actuales ingresos". y lo más importante: "si nuestra economía sigue estancada al paso que la población del país continúa aumentando, acabaremos por morir de hambre".¹⁵

- Partiendo de lo anterior, alertaba a los jóvenes: "La juventud, particularmente necesita comprender claramente estos conceptos, por ser ella la que va a construir la nueva Cuba".¹⁶

- Boti hacía esta alerta porque comprendía que "todo el idealismo juvenil, su mejor romanticismo, su quijotismo, se ve profundamente herido ante la injusticia social. Y en nuestros países de bajo nivel de vida se explica fácilmente la identificación espiritual de los jóvenes con las angustias, necesidades y problemas de los campesinos y los obreros".¹⁷ Y agregaba: "Pero el noble sentimiento de solidaridad con el oprimido, por sí solo, no basta. La juventud

debe exigirse a sí misma buscar cuál es el mejor método para mejorar el nivel de vida de los necesitados y crear nuevos empleos productivos".¹⁸ Y hacía esta pregunta: "¿Bastará una política de justicia social y además crear algunas industrias?" Y para responderla explicaba: "El camino correcto es establecer un plan racional de crecimiento económico con fuerte respaldo ciudadano, para aumentar la producción nacional, desarrollar la economía cubana, dar ocupación productiva y finalmente elevar el nivel de ingreso por habitante, sin que se excluya toda medida que la justicia social demande".¹⁹

- Cuánta enseñanza a la juventud cubana existía en esas palabras expresadas anteriormente por Boti para lograr el desarrollo económico del país, pero eran reflexiones dirigidas no sólo a la juventud, sino también al Movimiento 26 de Julio, a Cuba, para "la difícil tarea de unir a los móviles nobles una dedicación inmediata al estudio científico de los problemas nacionales, los de solución a corto plazo y los de solución a largo plazo".²⁰ Y agregaba certeramente: "El obrero, el guajiro, la Patria escuálida, no deben ser solamente compadecidos: la actitud correcta de la juventud, es evitar que queden frustradas sus ansias nobles consagrándose al análisis profundo de las causas y remedios de nuestros males".²¹

- Por último, expresaba, como una tarea para cumplir por los jóvenes, lo siguiente: "Todas estas verdades deben ser analizadas por los jóvenes. La Patria, llena de urgencias, no puede permitirse el lujo de ver a sus hijos más decididos confundidos por ideólogos trasnochados o despistados".²²

En un tema tan controvertido hoy día, como la planificación, y que constituye un aspecto de vital importancia previsto en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados en el VI Congreso del PCC, Boti y Pazos expresaban, en 1957, interesantes ideas muy vigentes que nos pueden servir de mucho con relación a los problemas que actualmente tenemos en la planificación.

En el epígrafe "Visión general de una planificación económica democrática. El presupuesto de la libertad política", se expresaba: "La planificación implica inventariar, valorar, calcular y prever acorto y largo plazo la economía de un país en su conjunto".²³ Estaba en contra de la espontaneidad del desarrollo económico y de las fuerzas productivas, no los concebía "sin mecanismos planificadores de reajustes ante las crisis

zados, si no destruidos totalmente. Tal ha sido el caso de Cuba republicana".²⁴ Por tanto, propugnaba de forma decidida que Cuba tenía que rechazar totalmente la espontaneidad y "aceptar hasta sus últimas consecuencias una planificación estatal para acelerar el desarrollo económico".²⁵

Consideraba el ejercicio de la planificación de forma democrática, y dejaba bien claro "que el Estado asuma la responsabilidad del estudio y la ejecución de un plan de desarrollo económico no significa ejercicio por parte del mismo de poderes dictatoriales".²⁶ Y como complemento de lo anterior, decía además: "La planificación es compatible con las libertades individuales, y sólo ella puede hacer posible un mundo en el que exista libertad industrial y seguridad económica".²⁷

Lo que nos ha faltado a nosotros en el desarrollo de la planificación, que es la participación del pueblo en la concepción y ejecución de la misma, ya Boti, en 1957, la concebía de la manera siguiente: "La esencia de una planificación democrática radica en la participación de la opinión pública, con sus diversos grupos sociales, a través de las organizaciones revolucionarias, Instituciones Cívicas, Sindicatos obreros y patronos, industriales, partidos políticos, congreso, etc., de una intensa movilización ciudadana, en la discusión y ejecución de los planes económicos, y en la demarcación de sus metas inmediatas y mediatas".²⁸

Concibe que el Estado democrático puede cumplir sus objetivos revolucionarios sin apelar a la violencia y lo explica así: "El estado democrático, aún fijándose objetivos revolucionarios, puede elaborar las 'técnicas de acción' social necesarias e idóneas para cumplir sus altos fines sin apelaciones a la violencia sobre grupos disidentes, clases sociales inconformes, usufructuarios de intereses creados y otras minorías".²⁹ Estas concepciones sobre el carácter democrático de la planificación en Cuba se exponen en el subepígrafe "Planificación democrática del gobierno del 26 de julio" del mencionado ensayo.

No es necesario continuar con los demás aspectos que se plantean en el artículo mencionado para saber la calidad y la integralidad que como profesor e intelectual tenía Regino Boti, y que puso siempre a disposición de los educandos y también de los educadores de la Escuela de Ciencias Económicas de la Universidad de Oriente. Hoy, a la luz de lo que nos falta por hacer, podemos decir que todo su pensamiento económico posee pertinencia, actualidad y una gran trascendencia, no sólo para nosotros los cubanos, sino además para nuestros hermanos latinoamericanos y caribeños. Nos sirve como elemento teórico en aras de las tareas que tenemos por delante los cubanos a fin de lograr el desarrollo económico, político y social del que Cuba está urgida.

A manera de epílogo

Regino Boti fue uno de los profesores de esta Universidad que unió pensamiento y acción. Fue el intelectual preclaro, de sólida formación humanista, que no desdeñó el papel de la teoría. Y como expresara el Dr. Pacheco:

Luchó por el desarrollo de Cuba y de América Latina, comprendiendo que la independencia económica no podría alcanzarse sin antes conquistar la independencia política. Poco dejó escrito sobre la última etapa de la evolución económica de Cuba. Pero ya había dicho suficiente sobre los derroteros posibles del modelo económico cubano, en la primera etapa de la revolución. La dialéctica de la historia, que suele devolvernos al pasado en una espiral sinuosa e inaprensible, nos obliga a pensar en Boti como la figura cuya estatura intelectual y ética, puede explicar más el presente y el futuro económico de la nación cubana que su pasado reciente.³⁰

Éste es nuestro pequeño tributo al relevante economista y profesor de la Universidad de Oriente, Regino Boti León.



Notas

- ¹ Jorge Ibarra Cuesta "En defensa de la Universidad de Oriente", en Archivo de la FEUO.
- ² Felipe Pazos Roque: Discurso de apertura del año académico 1955-1956, Escuela de Ciencias Económicas, Universidad de Oriente, Secretaría General, sin fecha, p. 12.
- ³ *Ibidem.*, p. 7.
- ⁴ *Ibidem.*

- ⁵ Ibídem., pp. 7-8.
- ⁶ Ibídem, p. 12.
- ⁷ Ulises Pacheco Feria: "Regino Boti (1923-1999) y la fundación de la Escuela de Economía en la Universidad de Oriente". Conferencia inédita, 2 de marzo de 2011, p. 2.
- ⁸ Ibídem.
- ⁹ Ver: Boletín de Información, Departamento de Actividades Sociales, Universidad de Oriente, Vol.I, Noviembre de 1959, no. 1, p. 14.
- ¹⁰ Ver. R. A. Borges Betancourt. "Portuondo en la Universidad. La Universidad en Portuondo", en *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2011, p. 55.
- ¹¹ Ulises Pacheco Feria. Conferencia inédita citada, p. 1.
- ¹² Regino Boti y Felipe Pazos: "Algunos aspectos del desarrollo económico de Cuba (1957)", *Antología del pensamiento económico cubano*, t. II, Editorial Félix Varela, La Habana, 2008, p. 342.
- ¹³ Ibídem
- ¹⁴ Ibídem, p. 321.
- ¹⁵ Ibídem.
- ¹⁶ Ibídem.
- ¹⁷ Ibídem.
- ¹⁸ Ibídem.
- ¹⁹ Ibídem.
- ²⁰ Ibídem.
- ²¹ Ibídem.
- ²² Ibídem, p. 322.
- ²³ Ibídem, p. 334.
- ²⁴ Ibídem.
- ²⁵ Ibídem, p. 335.
- ²⁶ Ibídem.
- ²⁷ Ibídem.
- ²⁸ Ibídem.
- ²⁹ Ibídem.
- ³⁰ Ulises Pacheco Feria: Conferencia citada, pp. 2-3.